



Capítulo 1481

Berrinche

¿Monarca Inmortal? ¿Quién es? Yu Ning arqueó las cejas con desconcierto, pues nunca había oído hablar de él.

Dado que el Monarca Inmortal surgió mucho después de la Guerra Celestial de los Inmortales y los Dioses, simplemente no había forma de que aquellos dentro del Reino de las Sombras supieran de él.

A pesar de los cuentos ocasionales de los Cielos Divinos dividiéndose en los Nueve Cielos contados por aquellos que se aventuraron en el Reino de las Sombras a lo largo de los años, el nombre del Monarca Inmortal nunca encontró su camino en estas discusiones, dejando un vacío de conocimiento en el Reino de las Sombras.

Dicho esto, hubo nombres que Yuan pronunció que le sonaron familiares a Yu Ning.

¿La Diosa Dragón Yeyou, el Fénix Primordial e incluso la Devoradora de Estrellas? ¿No eran entidades divinas veneradas como la cima de la raza de las bestias? Incluso en su época, estos nombres equivalían a deidades incomprensibles para la humanidad, especialmente el Devorador de Estrellas, considerado una calamidad o un Dios de la Destrucción.

«¿Yuan es la reencarnación de este Monarca Inmortal que gobernó sobre entidades tan poderosas...? ¡Cielos!... ¡Esto explica por qué toda su existencia es tan atroz!» Yu Ning apretó los puños de emoción al darse cuenta de que un individuo tan poderoso la había recogido.

"Por favor, levántate." Yuan le hizo una seña al Señor.

"¡Sí!"

El Señor se levantó inmediatamente, pero su cabeza permaneció agachada, mirando al suelo.

—No hay necesidad de actuar así, Señor. Puede que yo sea el Monarca Inmortal, pero tú sigues siendo el salvador de este mundo. En todo caso, debería ser yo quien agache la cabeza ante ti.



"Por favor, no haga eso, Su Majestad."

"Sólo si dejas de llamarme así..."

"Pero tú eres el emperador de las bestias..."

Eso fue antes de mi muerte. Ahora soy simplemente Yuan, un humano que vive en la Tierra. Simplemente dirígete a mí como tal.

"Si tú lo dices, Yuan..."

A pesar de estar acostumbrado a dirigirse a él como tal, ahora el Señor se sentía profundamente incómodo al saber la verdadera identidad de Yuan como el Monarca Inmortal.

"Si no te importa que pregunte, ¿cómo pereciste como Monarca Inmortal? ¿Y qué pasó con los Nueve Supremos Divinos?", preguntó de repente el Señor.

Yuan negó con la cabeza y dijo: "Desafortunadamente, no lo sé".

El Señor guardó silencio con expresión pensativa en su rostro.

Tras un momento de silencio, habló con tono sombrío: «La destrucción del Cielo Divino y la desaparición del Monarca Inmortal coincidieron. No puede ser una mera coincidencia. Estoy convencido de que el Monarca Inmortal influyó en ello, lo que condujo a su desaparición».

Al oír esto, Yuan respondió: «En realidad, aunque no estoy seguro del paradero de los Nueve Supremos Divinos, puedo confirmar la ubicación de la Diosa Dragón Yeyou. De hecho, está conmigo en este preciso momento».

¡¿Qué?! ¡¿Dónde está?! El cuerpo del Señor se tensó al enterarse de esta impactante información.

Yuan recuperó el Alma del Dragón y se la mostró.

"Ella está aquí... su alma, al menos."

"¿Qué...?"

El Señor miró fijamente el Alma del Dragón con rostro aturdido.

"Para reducir a la Diosa Dragón Yeyou, quien era la más fuerte entre los Nueve Supremos Divinos, a tal estado, ¿qué eventos insondables podrían haber llevado a tal tragedia?" murmuró con voz temblorosa.



"Puedes preguntarle, pero no responderá, por más que intente hablar con ella", Yuan se encogió de hombros.

—Eso suele pasar cuando la molestas de alguna manera... —explicó el Señor.

"¿Eh? No recuerdo haber hecho nada que la molestara. Pero pensar que su razón para no responder fue una rabieta... Supongo que también puede ser bastante infantil." Yuan rió entre dientes.

Sin embargo, al Señor no le hicieron gracia sus palabras. De hecho, mostró una expresión de terror en su rostro e incluso se distanció.

Al momento siguiente, el Alma del Dragón en las manos de Yuan de repente comenzó a temblar violentamente, y apareció una presión insondablemente poderosa, que amenazó a toda existencia en la Tierra.

Este repentino giro de los acontecimientos sorprendió a Yuan, quien rápidamente exclamó: "¿Qué está pasando?"

—¡Hiciste enojar a la Diosa Dragón al llamarla infantil! —respondió el Señor con voz chillona.

"¿Qué?!" exclamó Yuan.

Inmediatamente se giró para mirar el Alma del Dragón con una sonrisa agrisada y se disculpó: "Lo siento, Diosa Dragón Yeyou, por llamarte infantil".

Sin embargo, el Alma del Dragón comenzó a temblar aún más ferozmente por alguna razón.

"¿Aunque me disculpé?!"

"..."

Aunque la Diosa Dragón Yeyou no pronunció una sola palabra, el Señor de alguna manera pudo entender la razón de su frustración, pero no estaba seguro de si debía revelarle esta información a Yuan, por temor a enjarla aún más.

Sin embargo, si permanecía en silencio, la Tierra estaría en peligro, enfrentando la inminente amenaza de destrucción.

"Y-Yuan—"



Justo cuando el Señor abrió los labios para hablar, sintió un aura aguda materializarse ante su garganta. Era la orden silenciosa de la Diosa Dragón Yeyou de guardar silencio, y él obedeció sin dudarlo.

«Lo siento, pero tendrás que resolver esto por ti mismo...» suspiró el Señor para sus adentros.

Diosa Dragón Yeyou, ¿por qué no puedes decirme qué te preocupa? Seguro que ya lo sabes, pero no conservo todos mis recuerdos como Monarca Inmortal, así que no puedo responderte como probablemente quieres.

"..."

Sorprendentemente, el Alma del Dragón comenzó a calmarse.

Al ver esto, Yuan continuó rápidamente: "Lo siento, pero definitivamente te lo compensaré cuando lo recuerde".

El alma del dragón dejó de temblar por completo y la presión aterradora también desapareció.

Yuan se secó el sudor frío de la frente y suspiró para sus adentros: "Es más difícil de lo que recuerdo actualmente..."

Al cabo de un rato, Yuan le dijo al Señor: "De todos modos, activaré la formación una vez que les advierta. Por supuesto, no restringiré tu cultivo ni el de Liya".

"Apoyaré tu decisión sin importar lo que quieras hacer".

"Entonces regresaré una vez que reponga la base de cultivo de Ji Ran".

Yuan recordó el Abismo Estrellado y descendió de la montaña, regresando a la mansión poco después.